

Año X : N.º 486

20

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director y propietario: LUCAS ARGILÉS

: 6 Agosto 1921 :

20

céntimos

Por qué elegí la carrera del Cine

por Dorothy Dalton

DESDE mi más tierna edad experimenté siempre un ardiente deseo por una carrera dramática. Después de cursar mis estudios en una academia célebre de Chicago, lugar de mi nacimiento, vi realizadas mis aspiraciones cuando se me dio la oportunidad de entrar a formar parte de la compañía de Miss Virginia Harned, que actuaba en uno de los principales teatros de la Ciudad de los Vientos.

Wright Huntington estaba asociado con Miss Harned y a la siguiente temporada organizó una compañía propia para actuar en varias ciudades del semi-occidente, encargándose a mí los papeles de ingenua. Cansada de la rutina de las *troupes* ambulantes, acepté un contrato permanente en el Circuito Orfeo, en un número de vaudeville escrito por mí misma y titulado «Los Contrabandistas».

A la terminación de mi contrato en vaudeville, fui a Denver, donde jugué partes de ingenua con la famosa Elich Garden Stock Company, y luego a Portland durante la siguiente temporada, entrando a formar parte de la B. F. Keith Stock Company donde desempeñé una gran variedad de papeles dramáticos.

Un día, el primero después de muchas semanas de rudo trabajo, tuve una tarde libre. No había ensayo, ni era preciso arreglar mis vestidos para la siguiente función, pues es bien sabido que las actrices gastan todo el tiempo que les queda libre volviendo nuevos los vestidos viejos y tratando de que una prenda de tres años aparezca como la última creación parisienne.

Sin saber qué hacer, entré a un cine por matar el tiempo. Se trataba de una película célebre interpretada por una actriz bastante conocida. Con agudo interés contemplé todos sus movimientos y detalles, hasta el punto de olvidarme absolutamente de todo.

«Yo soy capaz de hacer eso — pensé — y voy a hacerlo!»

Una hora más tarde un telegrama cruzaba los aires hacia California dirigido a Thomas H. Ince, productor de la cinta en cuestión, llevándole la para él no muy interesante noticia de que una tal Dorothy Dalton, actriz de la Keith Stock Company, deseaba y necesitaba un puesto como artista cinematográfica. La respuesta no se hizo esperar — no en forma telegráfica sino en la consabida fórmula epistolar de «Sentimos mucho, etc., etc., — informándome que no existía vacante alguna.

¿Que si lloré y me sentí desconsolada? Absolutamente. Recibir la negativa y sentarme a escribir fué todo uno. Y he aquí lo que escribí: «Yo pagaré mi pasaje hasta California y en compensación quiero que me dé usted una prueba. Saldré el sábado próximo.» A este telegrama no recibí contestación; en realidad Mr. Ince ni siquiera se habría tomado la molestia de contestar y alguno de sus secretarios lo habría tirado a la cesta de la basura.

A los diez días estaba yo en California. Mr. Ince estaba entonces acampado en la gran hacienda Inceville, cerca de Santa Mónica, uno de los sitios cinematográficos más románticos de aquella hermosa tierra. Fué allí donde se hicieron muchas de las películas de William S. Hart, y los grandes despliegues de montañas y valles estaban poblados de vaqueros, indios y mejicanos que vivían de acuerdo con sus pintorescas costumbres.

Yo me empecé en que no hablaría con nadie excepto con la persona a quien desde tan lejos había venido a ver. No hay duda de que a Mr. Ince le cayó en gracia mi insistencia, pues al fin me concedió una entrevista y luego me encomendó una pequeña parte en «El Discípulo», con William S. Hart. Aquella era una de las producciones típicas de Hart, plerónica de la atmósfera de Occidente, y la parte que se me encomendó difería completamente de cualquiera otra que yo hubiese ensayado en las tablas. ¡En verdad que muy dolorosos y llenos de incertidumbre fueron los momentos que pasé durante la filmación de esta cinta! ¡Todo aquello era tan nuevo y tan confuso!

Se creará que después de esto el sendero de mi carrera fué fácil de transitar. Nada de ello. Terminado mi trabajo en «El Discípulo» me personé en la oficina de Mr. Ince y le dije: «¿Y ahora qué voy a hacer?»

Mr. Ince me miró entre serio y risueño, meneó la cabeza y contestó: «Francamente, no sé — no hay absolutamente nada por el momento que usted pueda hacer. Usted dijo que quería una prueba para demos-

trar lo que era capaz de hacer ante la cámara y se la he dado. Su porvenir promete, pero por el momento no hay nada. Déme usted el número de su teléfono y cuando la necesitemos la llamaremos».

De suerte que allí quedaba yo, lejos de la casa, habiendo perdido mi buen puesto en el teatro y sin nada substancial para el futuro. Quizás otras jóvenes que se hubiesen visto en aquel predicamento se habrían sentido a llorar, pero yo tenía confianza en la Providencia. De suerte que le dije, sonriendo: «Muy bien Mr. Ince; por aquí volveré mañana; quizás pueda ocurrir algo inesperado». Y ese algo inesperado ocurrió. Una película llamada «La Niña del Bosque» estaba lista para producción, pero en la compañía de Mr. Ince no había artista alguno del tipo requerido por el autor. Otra vez — y ésta en el momento psicológico — hice irrupción en las oficinas de Mr. Ince.

«Miss Dalton — me dijo el famoso director — voy a dar a usted la parte principal femenina en esta producción. Yo quiero una representación ágil, llena de acción y de color. Yo sé que usted sabe actuar y de la manera como represente en esta película depende su porvenir. Si usted logra llevar al lienzo su sonrisa y su personalidad y ejecutar una representación única, cuente con un contrato, si no, lo sentiré mucho».

Estas fueron las palabras del director, Mr. Ince.

Yo le escuché con el alma en los ojos. Y no sólo le escuché sino que recordé sus palabras durante la filmación de cada escena de la película. Y cuando ésta vió la luz todos los críticos afirmaron que era un éxito. De esta suerte quedó establecida mi carrera cinematográfica, que me deparó el codiciado contrato y la oportunidad de triunfar como artista del lienzo.

Signió a esta película una serie de fotodramas en los cuales interpreté el papel de estrella, incluyendo «La Llama del Yukón». En aquel entonces Mr. Ince renunció su puesto en la Triangle, lo cual me dejó en la incertidumbre con respecto a mi porvenir, pues yo era protegida del gran director y debía mucho de mi éxito a su experta dirección y sabios consejos. Pero poco después Mr. Ince se asoció con la casa Paramount y allá fuimos a acompañarlo William S. Hart, Charles Ray, Enid Bennett y yo.

Fué uno de los acontecimientos más felices de toda mi carrera el haber sido elegida como estrella Paramount. Desde entonces he aparecido en veinte películas de esta marca, entre las cuales la que más me gusta es la que acaba de ver la luz, tomada de una historia de J. M. Barrie y titulada «Media Hora».



AVISO A LOS EMPRESARIOS



No pierdan el tiempo en dilaciones

TRUST - FILMS :: RAMBLA DE SAN JOSÉ, 27

S. M. EL DINERO

SEGÚN LA NOVELA DE XAVIER DE MONTEPIN, EN OCHO JORNADAS

INTERPRETADA POR FABIANNE FABRÈGUES. ESTÁ DISPONIBLE PARA ANOTAR FECHAS

DEPILATORIO I. PARADELL

No irrita ni llega a enrojecer el cutis. Seguro, rápido, aromático; mata la raíz a las pocas aplicaciones. Frasco, 3 pesetas. Mandando 3'50 pesetas en sellos de correo se manda certificado.

FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28-BARCELONA

SEÑORAS

Sin perjudicar el cutis, ni molestia alguna, destruiréis para siempre el pelo o vello hasta la raíz, usando

Depilatorio BORRELL

Asalto, 52, Barcelona, y perfumerías de toda España, a 3'50 ptas. y por correo certificado, anticipando 4'50 pesetas.

ARTISTAS DE CINE

Postales en venta en la administración de EL CINE, al precio de ptas. 0'25 una. Se hacen envíos a provincias previa remisión de su importe por giro postal, más 0'30 para certificado. A los corresponsales se les abona el 25 por ciento de comisión, no admitiéndose devoluciones.



Tirante-Benefactor

11 PATENTES NÚMEROS
19,429-50,709-53,582

PARA EL DESARROLLO DE PECHOS DE LAS SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

Indispensable a toda persona que aprecie y practique la higiene en el vestir. Con el uso del Tirante-Benefactor, las señoras conseguirán el desarrollo de sus senos pudiendo prescindir así de medicinas y ungüentos perjudiciales muchas veces a la salud. De venta en casa los Sres. Eduardo Schilling, S. en C. (Barcelona-Madrid-Valencia) y el fabricante de Ligas y Tirantes «Smart»

AMADOR ALSINA - Lladó, 7, pral. - BARCELONA - Teléf. A - 4851
que mandará folleto gratis a quien lo pida



LA REMINGTON

ESCRIBE :: SUMA :: RESTA

CALLE DE TRAFALGAR, 6

BARCELONA

LA MEJOR LÁMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON
ALAMBRE CONTINUO

RAMBLA DE LAS FLORES, NÚM. 16. - BARCELONA

ABORTO Y DOLOR RIÑONES

SE EVITAN CON EL
PARCHE PARADELL

Uno, 3 Ptas. - Por correo, 3'50 ptas.
FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28 - BARCELONA

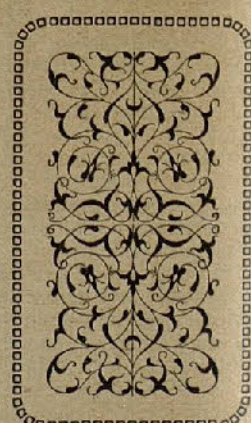


El álbum dedicado al

Maestro HOFELD

DE

MUSICA POPULAR



se vende en todas las librerías y kioscos de
España al precio de una peseta

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director y propietario: LUCAS ARGILÉS
Año X : Sábado 6 Agosto 1921 : N.º 486

EL CINE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España: 2 Ptas. trim. Extr.: 12 Ptas. año.
Pago anticipado por giro postal.
Anuncios según tarifa.—Teléfono A.-3650

Oficinas: En Madrid, Atocha, 54 y 56 : Barcelona, Aribau, 36 : Zaragoza, San Andrés, 6 : Valencia, Nave, 15, 1.º

SEMBLANZAS

PASTORA IMPERIO

SOBRE Pastora hay diversidad de opiniones y tópicos; cada uno la ve desde su punto de vista. Y todavía prepondera aquella opinión de que Pastora baile, baile sin cantar...

Este es un tópico que no sólo se emplea al tratarse de Pastora Imperio, sino que se aplica a todos los casos en que una bailarina canta; y siempre tienen razón o suelen tenerla, pero en este caso de Pastora no la tienen. Había de haber empezado la Raquel bailando y todavía habría ahora un sector de admiradores que achacarían sus éxitos a la danza y deplorarían que dijese cuplés.

Es infalible. Y con Pastora eso se ha repetido más que con ninguna. Y sin embargo, a poco que reflexionemos, tendremos que convencernos de que si la Imperio no hubiera abierto la boca en los tablados, vertiendo el raudal de sus sales; si el público desconociese la gracia «verbal», la voz, los suspiros, los gestos con que Pastora habla y canta y sólo la hubiese visto danzar — aunque sus danzas sean maravillosas, — Pastora no sería para el gran público, para la masa, para España entera, eso que es: esa especie de símbolo de algo esencialmente español; eso en que hemos convenido todos, desde los espíritus próceres y artistas, a las damiselas bien; desde el buen burgués al menestral. Para todos es Pastora la esencia y la representación de algo que es España...

Pastora es como el vértice en que convergen todos los públicos y todas las predilecciones. El pueblo dice sus «¡olé!» desgarrados ante esta mujer que le exalta, y las damas acuden complacidas a verla y sonríen ante ella y como que la «sienten» allá en lo hondo de sus almas, a través de todos los prejuicios sociales y de la época. Todas llevan un légamo, un poquito de esencia de Pastora, muy tapado en lo más profundo de su sentimiento. Y ante esta mujer que es como un tarro precioso del que se derraman en un derroche inagotable esas esencias raciales de que todas saben, todas se sienten atraídas y todas callan y todas admiran y todas sonríen. Parece decir esa sonrisa que todas están en el secreto, que todas participan del triunfo de Pastora, puesto que todas llevan un poco del espíritu de Pastora en sus almas, aunque las conveniencias del siglo no permitan ahora a las duquesas disfrazarse de majas y tengan la obligación de vestir en

francés, en europeo; y todas admiran a la que sin embozos ni prejuicios saca a la luz el alma de la raza y hace de ella su arte, su razón y su gloria.

La Pastora no es la representación de una época española únicamente: no es «la maja». La maja, lo goyesco, es muy castizo y muy español, pero es encerrando a la España castiza en una época limitada: la de Goya. ¿Y por qué? Además «la maja», más que idea de España, da idea de Madrid. Y del Madrid de 1808 solamente; del Madrid goyesco. Pastora, aunque esencialmente española, lo es en cuanto España es



Andalucía (Andalucía resume España en cierta manera); pero es la España — la Andalucía — eterna: lo mismo la actual que la de antes, que la de siempre; porque Pastora es toda alma y el alma es eterna, no conoce épocas.

Por eso hasta cuando Pastora se hace madrileña en sus canciones (y aquella de *La flor y nata de los madriles* no es la que menos influyó en la consagración y definición de Pastora), no es la madrileña goyesca tan sólo; no es la maja, es la hembra de Madrid, maja, chulapa, lo que sea, pero *alma* siempre, en cuanto es eterna, de siempre.

Sus danzas son admirables. Pero son un poco para los iniciados, para los «documentados» en lo flamenco, eso tan serio y tan ritual que es el flamenguismo. Son danzas puras, en bruto, que no se han civilizado, que no se han pulido, que no se han hecho ágiles, como en La Argentina, la Argentinita y toda la pléyade de buenas bailarinas que las siguen. La misma Laura de Santelmo (la más flamenca) hace con-

cesiones a las otras danzas, *baila*, deja a veces de danzar flamenco. Pastora no es bailarina, es sólo *bailaora*. Las bailaoras no necesitan ser ágiles ni delgadas, ni esbeltas. Sus contorsiones son lentas, ceremoniosas. Todo es a base de cola y de ropa y de volantes — saber mover todo eso y saber a la vez moldear la propia escultura mórbida, y casi el «desnudo vestido», — no hay que lucir las piernas en lo flamenco: hay que saber taparlas, lo cual es más difícil. Pastora es sólo la bailaora.

Pastora, pues, podrá seguir bailando y mientras baile será la *emperaora* — la emperatriz — de las bailaoras, así hubiera de ser con pelo blanco. Quiero decir que no importa que pasen los años: Pastora podrá resistirlos y ser siempre la que es. El flamenco no requiere mocitas, sino hembras y aunque sean viejas, saben *marcarse* y siguen siendo lo que son.

Por tanto no empecemos a hablar de decadencia... Pastora no decae, y si quiere, siempre será la misma.

Con las canciones sucede lo mismo. Pastora no las canta, o por lo menos las canta a su modo: con esos cambios bruscos de voz desgarrada, agria, chirriante a una voz de falsete, dulcecilla, ingenua, deliciosa. Porque no tiene voz, voz para cantar, lo que se llama cantar. Pero es que es absurdo pedirle que cante como a las tiples, ni siquiera como a las cupleteras. Pastora es otra cosa: su canción es un grito o es un suspiro, o es un sollozo o un ay, tal vez una ironía, una agudeza o una «salida» andaluza. Y no hay que cantarlo, sino que hay que sentirlo y que decirlo como lo dice ella, más que con la voz, con sus ojos famosos, los ojos verdes engarzados en ébano, destelladores, fulgurantes; con su cara toda, esa cara especial que puede a ratos parecer fea y que es a veces tan bonita; que es de leona, de *jembra*, y es luego de mocita que tiene una pena; con sus brazos, los brazos de Pastora, tan inolvidables por como se alzan y se mueven, y sus manos — manitas sevillanas — tan pequeñas y tan elocuentes; con todo su cuerpo ebúrneo y clásico; con toda su alma, alma estremecida; con todo su ser, con su espíritu apasionado, hispanoárabe, sensible, fatalista, doliente, lleno de suspiros y de «alegrías», esas alegrías andaluzas que encierran la paradoja de las melancolías.

JOAQUÍN DE SANTILLANA

ACTUALIDAD TEATRAL

MERCEDITAS SERÓS



MERCEDES SERÓS

ABSOLUTAMENTE ninguna noticia de estrenos ni de novedades teatrales puedo referir hoy en mi crónica semanal. En Madrid, después del estreno de *La Dogaresa*, no ha habido un solo acontecimiento. En estos escenarios norteros las compañías hacen obras de repertorio sobre las que todo está dicho... A las playas no llega el runrún de los corrillos y los mentideros... Descansan aquí hasta los forjadores de grandes noticiones de entre bastidores.

El único acontecimiento teatral ha sido el estreno de *El rebaño* en Santander, en el teatro de Pereda, por Borrás; pero ya comentamos en la última crónica el estreno en Burgos por el mismo actor, y ya entonces prometimos un más detenido análisis para cuando la obra se represente por primera vez en Madrid.

Tendremos, pues, que acogernos a las varietés, ya que el debut de Merceditas Serós en el Gran Casino del Sardinero, tuvo caracteres de acontecimiento. Se esperaba a la muñeca con intrigado gesto, con expectación, como se dice ahora.

Su fama ha crecido, ha recorrido el ruido de sus éxitos toda España. Su antirraquelismo — su obsesión — ¿la perjudica? Sí y no.

La perjudica en cuanto no está bien el abuso de esas manifestaciones y reticencias frente a una compañera que — justa o exageradamente — está considerada como genial, como prototipo del arte de la canción en España y en el mundo... Pero no la perjudica, sino que la favorece, en cuanto al espíritu de los tiempos; estos tiempos del reclamo a toda costa.

Es indudable que la Serós no necesita de estos reclamos para interesar y para convencer. Pero es asimismo cierto que lo que peor la sienta es la obsesión de la Raquel; y — paradojas de los días — gracias a esto que, para mí, la perjudica, hoy comparte con su enemiga la atención de los públicos, lo cual es una gloria y un éxito, no cabe duda...

Una prueba de ello está en el enorme interés con que se esperaba en El Sardinero la aparición de Merceditas...

De hoy más, y mientras no se olvide un poco por cualquier efecto o circunstancia esta rivalidad entre los dos artistas, nacida en la ya famosa campaña del Madrid Cinema; de hoy más ha de acompañar a la Serós el prejuicio de su semejanza, diferencia, inferioridad o superioridad sobre Raquel.

Y según como lo miren los espectadores; según desde qué punto de vista se sitúen para juzgar, así fallarán unos u otros. Ya no podrá nunca contar Merceditas con un éxito unánime, tácito, sin condiciones ni relatividades. Porque mientras unos se exaltarán y exagerarán; otros se apasionarán en contra, y los mejores, los ecuanímenes, no se verán libres del peso del recuerdo y de la tentación de la comparación...

Sin la obsesión antirraquelista, Mercedes Serós convence, va convenciendo de cuplé en cuplé. Al final uno dice «Está muy bien esta chica...»

Con la obsesión antirraquelista, puede suceder una de estas dos cosas:

Que uno piense: ¡no hay derecho! ¿Quién le manda a esta niña ponerse frente a frente de la genial artista?

O que uno medite: ¿Y por qué no? Tal sucedió en su debut en El Sardinero.

Unos salieron escandalizados ante la evocación que ellos mismos hicieron



DORA LA CORDOBESITA

de Raquel (los que ven a Raquel a través de esa atmósfera ficticia de que se ve rodeada). Otros salieron diciendo o pensando que de Merceditas a Raquel no había demasiada diferencia y que realmente es irritante la apoteosis de la una, y es legítima la emulación y explicable la envidia de las que se ven con tantos o parecidos méritos como ella, sin que los saquen de quicio con clasificaciones altisonantes e improcedentes.

En breve debutará en el Pereda Margarita Xirgu, cuya compañía resulta interesantísima. Trae consigo a Alfonso Muñoz, que, según se dice, se está haciendo un actor de cuerpo entero, y trae el drama *Carmen*, de Muntaner, una de las más grandes creaciones de la Xirgu, según dicen...

Ya tornó de América Adela Carbone, la ex actriz de la Comedia y actual primera actriz de la compañía de Isbert.

Viene, al parecer, satisfecha de su primera turné americana, durante la cual ha sido muy obsequiada y aplaudida, y que fué celebrada en Buenos Aires con un banquete de homenaje a la actriz escritora.

JOSÉ D. DE QUIJANO.

“LUISÍN”

Vals Boston

por el maestro Justo G. Escudero

VALS

D.C.

No se publicará original de música en esta página si no viene debidamente autorizado con la firma de sus autores o propietarios

Pianos y Autopianos WERNER

Rambla Cataluña, 72, esquina calle Valencia

¡A ver qué pasa!...

Cuplé de
presentación

CREACIÓN DE DORA LA CORDOBESITA

Letra de Adolfo Sánchez Carrére

Música del maestro Font y de Anta

II

Hoy te he oído, chiquilla,
cantar los tientos,
y aunque no eres la Patti,
ni la Barrientos,
en cualquier parte,
con tus «gallos» podrías
alimentarte.

(Al estribillo)

III

Si quieres destacarte
de las «estrellas»,
haz tú siempre una cosa
que no hacen ellas.
Con buenos modos,
di al salir: — ¡Buenas noches!
como hacen todos.

(Al estribillo)

PASA-CALLE

ff

con 8^a

loco

Si-tes jo-ven y na tie-nes ca-ra gra-cia y sa-le-ro, ce-ro, gra-cia y sa-le-ro

II.

ya-de en el te-a-tro,

de-ja-rás chi-qui-ti-tas a mas de cua-tro

ESTRIBILLO.

Es-to di-jo mi-a-bue-la, cla-ro que en-gua-sa, pe-ro yo la hi-ce ca-so ¡a ver que pa-sa!

Al S y Coda
de S a S y

The musical score is written for piano and voice. It begins with a piano introduction marked 'PASA-CALLE' and 'ff'. The first system shows the piano accompaniment with a key signature of one sharp (F#) and a 4/4 time signature. The second system introduces the vocal melody with the lyrics 'Si-tes jo-ven y na tie-nes ca-ra gra-cia y sa-le-ro, ce-ro, gra-cia y sa-le-ro'. The third system continues the melody with 'II. ya-de en el te-a-tro,'. The fourth system has 'de-ja-rás chi-qui-ti-tas a mas de cua-tro'. The fifth system is the chorus, marked 'ESTRIBILLO.', with the lyrics 'Es-to di-jo mi-a-bue-la, cla-ro que en-gua-sa, pe-ro yo la hi-ce ca-so ¡a ver que pa-sa!'. The score ends with a coda marked 'Al S y Coda de S a S y'.

En la Administración de El Cine, Aribau, 36, Barcelona, se hallan en venta las producciones más interesantes de los inspirados compositores Luna, Font y de Anta, Romero, Larruga, Martínez Abades, Padilla, etc., etc.

Repertorios más populares de Raquel Meller, Fornarina, La Goya, Pastora Imperio, Amalia Molina, Carmen Flores, Adelita Lulú y Amalia de Isaura.

Cada cuaderno de 16 composiciones, solamente UNA peseta. Importantes descuentos en colecciones completas.

EL TEATRO EN BARCELONA

MANRIQUE GIL - «EL PADRE ZACARÍAS» - «L'HOMME DE LES SET VEGADES»

COMENTARIOS Y NOTICIAS

POCA lana y entre zarzas. Atravesamos en estos momentos la época de mayor calma para los negocios teatrales. No es sólo por ser muy contados los coliseos que siguen abiertos, sino porque como aun falta bastante para la inauguración de las campañas de otoño, las empresas no quieren dar nombres ni bosquejar planes por lo que pudiera suceder.

Y realmente hacen bien en mostrarse cautos. En más de una ocasión cuando sólo faltaban días o hasta horas para la inauguración de un teatro han sido necesarias variaciones de bulto en la lista de la compañía o en el plan y orden de estrenos y reposiciones. Y si eso sucede estando ya el maquinista dispuesto a levantar el telón, ¿qué no puede suceder en el plazo de dos meses que faltan para que los teatros se dispongan a dar cara al invierno?

En el Goya debutó la compañía de Manrique Gil. En estas mismas columnas hemos dicho que el infatigable actor lleva una compañía muy disciplinada y que es uno de los pocos que cultivan con decoro y afición el género popular. Hace con preferencia el melodrama y en él ha conseguido éxitos tan grandes que le permitieron, casi le obligaron a encadenar temporada tras temporada durante un lustro sin abandonar la región andaluza.

Recientes son todavía las afortunadas temporadas que Manrique Gil hizo en Madrid y en Valencia. Ahora realiza uno de sus más vehementes anhelos: debutar en Barcelona. Y podemos sentar sin vacilaciones ni titubeos la afirmación precedente porque hace bastantes años, si bien de un modo indirecto, intervinimos en una gestión que por cierto fracasó para facilitar un escenario al aplaudido actor. En aquel tiempo las empresas andaluzas ofrecían a Manrique Gil contratos ventajosísimos que él rechazaba a cambio de que juzgase su labor el público barcelonés.

El debut de la compañía fué con el estreno de *El padre Zacarías*, drama folletinesco, «arrancado» de la vida real y escenificado por Torres del Alamo y Asenjo. El asunto del drama es interesante y está desarrollado con la habilidad característica de los autores de *Las pecadoras*, habilidad que les consintió en varias ocasiones triunfar y convencer al público con obras de escasísimo asunto y de casi nula originalidad.

El público que presenció debut y estreno, aplaudió a autores y comediantes quedando muy complacido de la labor de detalle y conjunto de la compañía de Manrique Gil.

En Novedades hubo otro estreno anunciado a golpe de bombo y platillos. El nombre de los traductores de la obra así lo exigía. Joaquín Montaner, el altísimo poeta y Salvador Vilaregut, hombre ducho y expertísimo en asuntos de teatros se unieron para traducir con el título de *L'home de les set vegades*, una entretenida comedia de Alfredo Savoir.

La obra fué recibida por el público con marcada frialdad. Acaso en esta actitud del público, influyese el que *L'home de les set vegades* es poco novedal al uso.

Los intérpretes trabajaron con mucho interés y la empresa no regateó detalles para el mejor servicio escénico.

Se asegura que hemos estado a punto de quedarnos para la próxima temporada sin la compañía del Tívoli. Claro es que no se hubiese cerrado el flamante y suntuoso teatro. Pero si se ha asegurado que las huestes de Blanquet-Gisbert iban a tornar de su excursión bastante desfiguradas.

Según se dice, al anunciarse el estreno de *La Dogaresa* en Madrid, Peña se puso a la expectativa para, según el resultado, hacer proposiciones a las señoras Vela y Saus y a los señores Sagi-Barba y Caballé. Sus intenciones — las de Peña — eran — y siguen hablando los comentaristas — reforzar con esos elementos la compañía que está formando para la próxima temporada de Cervantes, de Madrid.

Naturalmente que los artistas del Tívoli al cambiar de teatro habrán de sufrir mermas de consideración en el terreno económico, pues no todos los empresarios son tan rumbosos como la pareja Mero-Pepe ni el aforo de Cervantes de Madrid permite los dispendios, ni concede el margen de beneficios del Tívoli de Barcelona. Pero no obstante esta reducción en las nóminas, todo cabía en lo posible, pues los cómicos lo mismo dejan un teatro por ganar dos pesetas y media más cada veinticuatro horas, que alucinados por un título o por figurar en una cabecera, tiran un buen puñado de duros a la semana.

No sabemos si por consideraciones económicas, porque Peña no haya visto el cuadro conforme a lo que él imaginó o porque *La Dogaresa* no resultó en Madrid como se esperaba, lo cierto es que al confirmarse los rumores se han declarado fracasadas las intenciones y que si el diablo no se mete por medio y hace alguna de las suyas, tendremos a Luisa Vela, Amparo Saus,

Emilio Sagi-Barba y Federico Caballé en el escenario del teatro de la calle de Caspe.

La compañía Picher continúa sus dos representaciones semanales de teatro valenciano muy bien seleccionado e interpretado.

VITEL

VARIEDADES

Una atracción que tiene un lleno diario son los baños de *San Sebastián de Barcelona*. Claro es que lógicamente no debiera ir esta noticia en la sección de *Variedades* porque hace unos días que son insignificantes las variedades del termómetro, pero en cambio este es el lugar donde acuden las artistas a refrescar sus lindos cuerpos y el público en general.

Hasta Edén Concert que ha resistido con tesón la cuesta de Estío, inaugura esta semana un Jardín de verano con atracciones.

Y con éste son seis o siete de análoga significación en Barcelona.

En otro Jardín, el del Teatro Apolo, muy acreditado hoy día, después de la despedida de Carmen Caballero, cancionista que ha pasado sin pena ni gloria, debutó la notable divette Tina de Jarque con grandísimo éxito. Muy merecido éste por las buenas cualidades que adorna a esta artista, lo mismo en dicción, perfectísima y correcta que por su figura elegante y simpática. Su repertorio de los maestros Quirós, Lucarelli y Guitart reveló un exquisito gusto.

Y en Eldorado, Amalia de Isaura, la de siempre, a la que toda España admira con y sin adjetivos.

FINITO

Un beneficio

Organizada por la «Peña Barcino Artística», el sábado día 6 del corriente, celebrará el Teatro Escuela, Consejo de Ciento, 264, una función a beneficio de su primer actor y director escénico Ricardo García, a quien secundarán el actor Miguel Jarque y la monísima primera tiple Carmen Coll. Se pondrá en escena el juguete cómico *¡Viva mi niña!*, la zarzuela en un acto *Las tentaciones de San Antonio* y la zarzuela cómica *La leyenda del monje*. En uno de los intermedios el barítono de la «Peña», señor Galián cantará el cuento de *La Dogaresa* y la romanza de *La canción del olvido*. Finalizará la función con un lucido baile de ramos.

Dadas las simpatías conque cuenta el señor García, le auguramos un éxito verdadero.

GRAN SALON DORI

— Grandes Atracciones —
El cine de moda en Barcelona

EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFÍA

Noticias breves

La celebrada artista Pina Menichelli, se halla en París para filmar el «vau-deville» «La Dame de chez Maxim's», cuyas escenas se impresionarán precisamente en la taberna de la calle Royale, lugar donde se desarrolla la comedia. Esta cinta promete ser un verdadero acontecimiento de la pantalla.

—Los periódicos alemanes hablan muy encomiásticamente de la película «Dantón», que ha figurado por espacio de dos meses en los programas de los cines berlineses.

—El último film de Charlot «The Kid» será editado por la casa Pathé.

—La actividad cinematográfica en Alemania es grande. Actualmente se edita «La mujer de Faraón» para lo que se ha construido en las inmediaciones de Steglitz, pirámides, palacios y esfinges, sobre un terreno de 165.000 metros cuadrados. En su interpretación intervendrán de 5 a 6 mil personas.

—«Don Quijote», es la cinta que el director francés André Hugon, ha empezado a filmar, para lo que ha contratado un selecto cuadro de artistas.

—La estrella Renée Carl, está impresionando una cinta de la que es *metteur en scène* el intérprete.

—Noticias de Berlín dicen que el profesor Paul Herrenkind, acaba de inventar un dispositivo que permite filmar directamente en colores.

—Mary Miles Minter, la estrella americana, efectúa actualmente un viaje por Europa con su hermana mayor.

—El Consejo Municipal de Saint-Etienne (Francia), ha decidido practicar la enseñanza cinematográfica en todas las escuelas públicas. El primer crédito, de 30.000 francos, ha sido votado para adquirir un aparato para cada escuela.

—Douglas Fairbanks se halla en los Estados Unidos interpretando «Los tres mosqueteros», de Alejandro Dumas.

—Hace ocho meses viene trabajándose en América en la producción más importante realizada hasta la fecha. Se titula el film «Locuras de mujer», habiéndose gastado más de un millón de dollars.

—Ha fallecido en Nantes el actor

Séverin-Mars, a la edad de 48 años. Este cómico se distinguió en las películas «La novena sinfonía» y «Yo acuso». Figura también en las cintas «La agonia de las águilas», «La rueda» y «El corazón magnífico», próximas a estrenarse.

—Un nuevo cine, el sexto de los existentes y el más grande de Holanda, acaba de abrir sus puertas en Amsterdam. En el programa de apertura figura el célebre film «Hamlet» del que es protagonista Asta Nielsen.

—Se habla del próximo divorcio de Pearl Withe, sin que sepamos la causa.

—Se dice que la Rusia de Lénine, tendrá pronto su casa editora de films. También se asegura que esta casa tiene el propósito de trabajar siguiendo métodos modernos y que su produc-

hermosa película «Fanny la bailarina», alcanzando dicho estreno tan resonante como merecido éxito.

Nuestra enhorabuena a la casa concesionaria Radium Films.

Un record

En el mes de marzo se vendieron en Nueva York, 65 copias de la famosa producción de Charlot, «The Kid»; de manera, que esta cinta se proyecta en 65 cines a la vez.

Propaganda original

El celebrado artista de la pantalla, Bebé Daniels, ha sufrido diez días de arresto por circular con excesiva velocidad en su automóvil. Pudo muy bien ser indultado, pero él prefirió sufrir la condena, consiguiendo con ello una verdadera «réclame», ya que todos los periódicos dieron su retrato en primera página.

La censura en Nueva York

El Gobierno yanki ha establecido una severa censura cinematográfica. Se prohibirá toda proyección de películas que se consideren indecentes, obscenas, inhumanas o sacrílegas. Los fabricantes de films han nombrado una delegación para asesorar al Senado, con objeto de que el rigor de la ley se aplique para todos con justicia.

Artista de peso

La estrella yanki, Gracia Marvin, es sin disputa la más pesada. Su peso es de 120 kilogramos o sea 20 kilogramos más que el robusto Fatty.

Películas religiosas

Se ha establecido en Berlín la «Film-bank A. G.», para difundir la educación religiosa por medio del cine.

Colosal programa

Un cine parisiense ha batido el record del metraje. El programa lo componían: 3 dramas, 4 cómicas, una comedia y 2 revistas de actualidad; en total, 10.245 metros.



«Cuando el amor muere»

ción constituirá una verdadera revolución (?) en nuestros programas.

—La señora Chaplin, madre de Charlot, ha visitado a su hijo en Los Angeles, reconciliándose con él. No podía comprender que se ridiculizase su hijo para hacer reír a los espectadores, pero ahora que le ha visto trabajar, se ha dado cuenta del enorme esfuerzo que ello representa y confiesa que es más difícil hacer reír que llorar.

—La obra de Emilio Zola, «L'Assommoir», será llevada a la pantalla por Maurice de Marsan. Comprenderá tres épocas y se estrenará en diciembre próximo. La interpretará M. Charles Maudru.

Un éxito

En la pasada semana, se estrenó en casi todos los cines de Barcelona, la

TRAS LA PANTALLA HOY **CAROL HOLLOWAY**
 Administración: Bruch, 3. - Barcelona

ARGUMENTOS DE PELICULAS

William Baluchet

PRIMER EPISODIO

El testamento de la condesa de Bressac. — En Passy ha sido asesinada en su domicilio la joven Marta Henry. El crimen está rodeado del mayor misterio. Marta vivía con una sirvienta. La fidelidad de ésta hace desear la sospecha de su más remota participación en el crimen.

La policía de la localidad comienza a realizar pesquisas. En los primeros momentos sus trabajos no dan ningún resultado. Los agentes se muestran desorientados. Transcurren los días. Los agentes parecen más contentos. Su sentido policiaco ha visto una pista. Y la siguen.

Días antes del crimen, Marta recibió una carta de su amigo Juan. En ella le comunicaba que iba a contraer matrimonio. Al mismo tiempo le rogaba que asistiese a la ceremonia. Juan es el hijo de la condesa Blanca de Bressac. Esta tuvo la generosidad de recoger a una pobre huérfana. La huérfana fue Marta. Al morir, la condesa dejó a Marta cuatrocientos mil francos. ¡Había sido tan buena con ella! En el testamento había una cláusula en la que se decía que los cuatrocientos mil francos pasarían, a la muerte de Marta, a su hijo el conde.

Juan dejó instalada a Marta en el pueblo donde había encontrado tan trágica muerte. Habita una finca de él.

Una vez instalada, Juan decide hacer un viaje a España. Allí conoció a una mujer que le pareció digna de ser llevada por él al matrimonio.

La carta que le escribió a Marta sobre esto tuvo la siguiente contestación:

«Amigo Juan: Me parece muy bien que te decidas a contraer matrimonio. A tus años no podía suceder otra cosa. Respecto a mi asistencia a la ceremonia, tengo el sentimiento de comunicarte que no podré acceder a tu ruego por impedírmelo infinitas ocupaciones, que por cierto no me he creado yo.

»Espero que tu nuevo estado no te privará de venir a verme, no quebrantando

en lo más mínimo el gran afecto que nos tenemos.

«Tuya, Marta.»

Por aquellos días en Olivet, pueblecito cercano a Orleans, el viejo maestro Mauricio Castal pone todo su empeño en lanzar al mundo a su discípulo favorito. Éste habita con su madre en un chalet inmediato al que ocupa su maestro. Se llama Francisco Berthelier.

Don Mauricio recogió una niña abandonada. Aquella niña murió después de haber llegado a una edad en la que le era permitido casarse. De su matrimonio tuvo una criatura. Don Mauricio consideraba a la criatura como una nieta suya y la adoptó como tal al morir su madre, trayéndosela a su lado. Roberta Castal era en la actualidad una bellísima joven. Roberta y Francisco han quedado cogidos

Finalmente las dos mujeres accedieron a los propósitos de don Mauricio. Empero no sin antes derramar un verdadero torrente de lágrimas por aquella contrariedad.

A los pocos días Francisco salía para París. Como los tres, en el lagrimal tenía unas cuantas lágrimas dispuestas a rodar cuando se alejase de ellos.

Juan de Bressac ha contraído matrimonio. En la misma época que ocurría todo esto en Olivet, Juan y su esposa se instalaban en París. El hermano de ella, Pedro, ha seguido a los desposados, discretamente.

Francisco Berthelier ha llegado a París. En su maletín encuentra una cariñosa carta de su madre y cuatro billetes de mil francos, todos sus ahorros. Francisco entonces rompe a llorar. Los cuatro mil

francos eran, según su madre, para que pudiese comer hasta que se encontrase en situación de ganárselo con su trabajo.

Después de su llegada a París, Juan ha hecho varias visitas a Marta. Temiendo despertar en el pecho de su mujer unos celos mal entendidos, ha visitado a Marta sin comunicárselo a ésta.

Marta se ha sentido profundamente agradecida con sus visitas. Y durante largas horas han permanecido juntos hablando de París, de la mujer de Juan y de los propósitos de Marta para el porvenir.

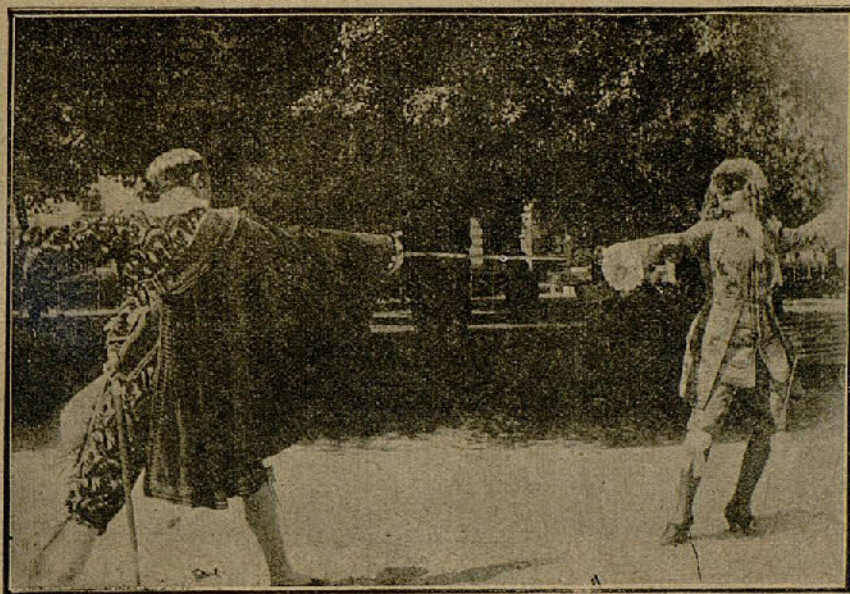
El casamiento de Juan, las visitas de éste a la torre donde vive Marta, sus

largas entrevistas, las conoce la policía. Es la pista que ha creído encontrar.

Por otro lado, William Baluchet, director de una agencia de policía privada, se ha sentido interesado por el misterioso crimen y ha decidido realizar pesquisas que le lleven al descubrimiento de los autores del asesinato y móvil de éstos para cometerlo.

SEGUNDO EPISODIO

El misterio de Passy. — William Baluchet había pertenecido a la policía del Estado. Durante su cargo en ella había prestado servicios envidiables. Se le con-



«Cuando el amor muere»

en las redes que tiende entre los jóvenes el amor. Se aman delicadamente.

Cuando Roberta y la madre de Francisco se enteraron de los propósitos de don Mauricio respecto al joven, tuvieron una gran contrariedad. Ellas no habían pensado nunca en tal separación. Y a pesar del respeto que sentían por todas las decisiones de don Mauricio, pensaron oponerse a aquélla.

Don Mauricio se enteró de los deseos de las dos mujeres. Juzgó que el viaje de Francisco era indispensable. Al volver las mujeres a oponerse a la marcha les dijo que eran unas egoístas y que siendo así malograban un genio.

LA MEJOR SERIE AMERICANA DENOMINADA

LA GRAN JUGADA

DIVIDIDA EN 15 EPISODIOS, ES EXCLUSIVA DE LA

MADRID

San Bernardo, 78

CINEMATOGRAFICA ESPAÑOLA, S. A.

BARCELONA

Ronda Universidad, 7

sideraba como uno de los agentes más sagaces y de más reconocido valor.

Baluchet no había rehuído nunca la lucha con los ladrones ni con los criminales. Al contrario, las provocaba. Cuando más peligrosos eran los individuos, más interés ponía en la captura. Alguna vez su manera de ser le costó una herida. Baluchet mostraba orgulloso sus cicatrices añadiendo, al mostrarlas, que eran su hoja de servicios.

Una vez tuvo un disgusto con uno de sus jefes. Este le había reñido injustamente. Baluchet no quiso rebelarse ante su superior, aun cuando le sobraba la razón. Al día siguiente presentaba la dimisión de su cargo con carácter irrevocable. Y lo hizo sin aludir para nada a su disgusto con el superior. Dió una excusa y presentó la dimisión.

El mismo superior con quien había sostenido el incidente que le había llevado a presentar la dimisión le rogó que la retirase. Para ello acudió a toda clase de alabanzas. Pero fué inútil; Baluchet no cedió.

M. de Premonille era un admirador del policía. Paso a paso había seguido las in-

gaciones iban resultando, al parecer, afortunadas.

Interrogó a unos cuantos vecinos de Marta. Uno de ellos, el más parlachín, un portero que prestaba sus servicios, en uno de los chalets inmediatos al que se registró la trágica escena, enteró al policía de ciertos detalles que éste estimó conducentes a un completo éxito.

—En los últimos días ha venido a visitar a Marta, la condesa de Bressac...

Después, haciendo memoria añadió:

—También estuvo Francisco Berthelier, un joven músico que se dedica a dar lecciones de su arte.

El mismo día del crimen estuvo en la casa Francisco.

Otro vecino relató que él había oído tocar el piano a Marta durante la visita del joven músico.

A Gaurin, como no estaba enterado de las visitas que le había hecho a Marta Juan Bressac, le pareció acertado que el asesino era el músico.

Dirige sus pasos a la pensión que habita éste. Hace un escrupuloso registro en la habitación que ocupa Francisco. En un baúl encuentra una carta de la madre

La madre de Francisco y Roberta se enteraron de la detención de éste. Los periódicos la habían publicado dando como segura su participación en el asesinato.

TERCER EPISODIO

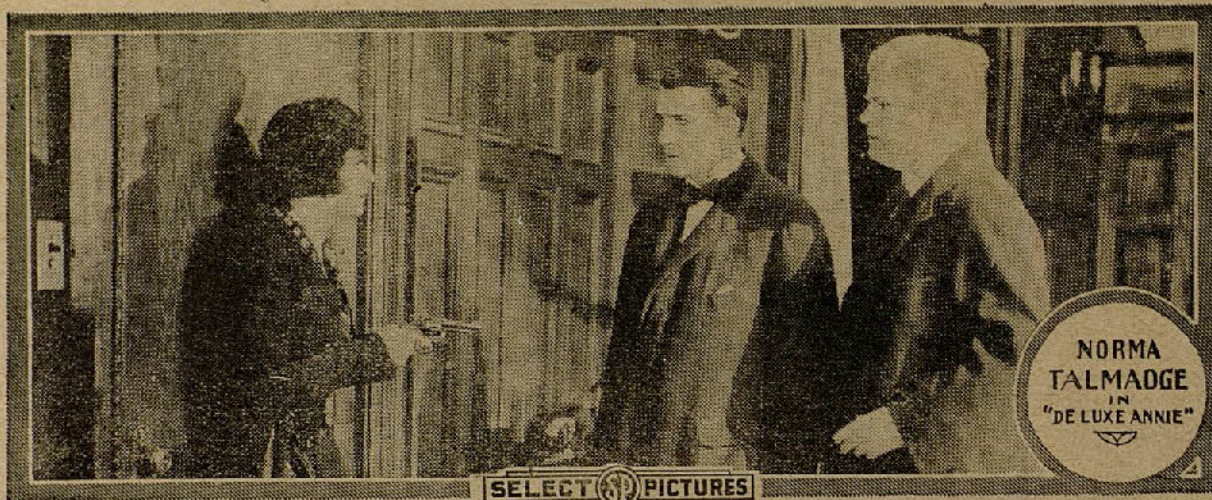
Días de angustia. — La madre de Francisco ha recibido la noticia con cierta tranquilidad. Ella no duda de su hijo.

Roberta y don Mauricio están desconcertados. Especialmente la primera no cesa de llorar. Mamá Berthelier le prodiga frases de consuelo.

Don Mauricio decide marchar a París. Él piensa sacar a su discípulo del atoladero en que tan injustamente está metido. El convencimiento de su inocencia le da más fuerzas.

En la capital de Francia se pone en comunicación con M. de Premonille. Este le promete interesarse por la suerte del muchacho.

Premonille procura tener una entrevista con William Baluchet. Quiere tener una impresión de la manera que aprecia el asunto el famoso ex policía oficial. Este



«La elegante Annie»

cidencias de su arriesgada profesión. Más que admiración sentía por Baluchet un gran afecto. Y como era rico, al enterarse de la determinación de su admirador procuró verle y puso a su disposición una gruesa suma por si quería establecerse como detective particular.

Baluchet era policía por vocación. Lo sentía como un sacerdocio. Así es que aceptó encantado la oferta de M. de Premonille.

Cuando Baluchet pensó hacerse cargo del asunto del asesinato de Marta, ya el inspector Gaurin había realizado una minuciosa investigación.

El inspector Gaurin se encontró con la impresión de una mano ensangrentada sobre la pared de la casa donde se había cometido el crimen.

El reloj se encontraba caído sobre la chimenea. Se había parado a las cuatro de la tarde.

Gaurin se dijo para sus adentros:

—El asesinato debe haberse cometido a esta hora. He aquí una prueba concluyente.

Y siguió las pesquisas.

A poco rato halló un botón. Sus inda-

de Francisco. La lee. En ella le dice que procure reunir cuatro mil francos que ella pidió prestados a Marta, a fin de poderse los devolver.

Gaurin se forma mentalmente una reconstitución del crimen. Francisco había matado a Marta para no verse en el caso de tener que devolverle la cantidad que su madre había pedido prestada. Además existía otra prueba acusadora de culpabilidad. El botón encontrado era muy parecido a los que llevaba Francisco en una de las camisas. Gaurin ya no titubeó.

—Este es el criminal — se dijo.

Y procedió a su detención.

Francisco estaba lejos de todo lo que sucedía y en que aparecía como criminal. Se había enterado del asesinato de Marta y había temblado de horror al mismo tiempo que de indignación.

Cuando vió que se le tomaba como el autor, su desesperación no tuvo límites. Él nunca había podido suponer que hubiese alguien capaz de creerle autor de un hecho tan repugnante.

No obstante, en el fondo de su espíritu había una gran serenidad. La serenidad que proporciona la inocencia.

entera a Premonille de las pesquisas realizadas por el inspector Gaurin.

Baluchet no está conforme con las deducciones que ha sacado Gaurin de sus pesquisas.

Baluchet había trabajado con interés el asunto y contaba con una rica colección de detalles que le permitían acercarse a la realidad de la forma en que se cometió el crimen. Entre esos detalles figuran un pedazo de fieltro enganchado en un clavo de la habitación donde fué encontrada asesinada Marta, un manojo de pelos hallados sobre la cama.

Baluchet ha sacado la conclusión de que el autor del crimen es mucho más alto que el detenido.

Por otros rasgos, Baluchet averigua que el asesino, en el momento de cometer el crimen, calzaba pantuflas de fieltro marrón.

El reloj, derribado en la lucha, marcaba las cuatro de la mañana. Esto pone al rojo el cerebro del detective.

Inquieta, titubea, afirma, vuelve a titubear:

—¿Será esto una añagaza de los criminales? ¿Habrán parado a esta hora el

reloj para despistar a la policía? — piensa, preocupadísimo, Baluchet.

No es hombre el detective que retrocede a la menor contradicción. El no ha encontrado aún la prueba irrefutable de la inocencia de Francisco, pero está tan convencido de ella que redobla los esfuerzos al objeto de encontrar la prueba concluyente, pues no duda tiene que existir.

Don Mauricio confía en la sagacidad del detective. El supone que Baluchet no tardará mucho tiempo en aportar al crimen tal número de detalles que tengan por resultado la liberación total de Francisco.

Así lo comunica a Roberta y a la desconsolada madre, que aguardaban su regreso con ansia verdadera.

Un rayo de esperanza luce para los tres.

CUARTO EPISODIO

El hombre de las tres caras. — Un empleado del gas va a revisar los contadores instalados en el hotel donde habita Bressac. El empeado no es tal. Es Baluchet que cada día siente más interés por des-

El torpedo de la condesa se ha parado delante de una casa de aspecto humilde. La condesa salta del vehículo y entra en ella. Baluchet se acerca cautelosamente a la casa y por la portera se enteró de que la condesa va a visitar a una desventurada vieja enferma con objeto de socorrerla.

Baluchet ha podido fijarse que la casa tiene dos salidas. Esto le hace pensar que la portera es una mujer de cuidado que no retrocede ante la mentira.

La condesa ha vuelto a montar en su torpedo. Baluchet lo hace en su automóvil. Ahora el coche de la condesa para frente a un gran hotel. Baluchet salta del auto y entra en el hotel. La condesa se encuentra en el hall hablando misteriosamente con su hermano Pedro.

Baluchet se ha puesto al habla con el dueño del hotel. Se ha hecho reconocer y después le ha pedido una plaza de camarero en él para acabar de llevar a feliz término el servicio.

El dueño accede y entonces Baluchet telefona a la sirviente de la asesinada comunicándole que en el mencionado hotel tiene una plaza para ella y que es necesario que la ocupe.

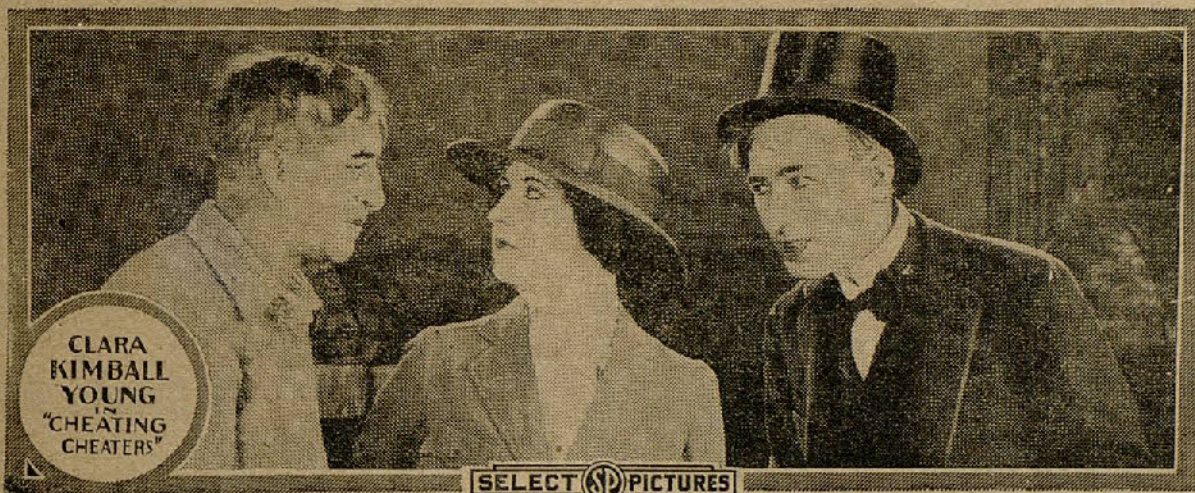
va, va en busca de unas zapatillas. Al verlas, Baluchet queda estupefacto. El no había contado con aquella prueba rotunda. Abre su cartera y saca de ella un pedazo de paño encontrado en casa de la víctima. Lo coteja con el que hay prendido en uno de los tacones de la zapatilla.

— ¡Efectivamente es el mismo! — exclama Baluchet. — Mas no conviene precipitarse. Hay que atar todos los cabos y después hacer lo mismo con los criminales.

QUINTO EPISODIO

El velo se rompe. — La condesa había pasado unos días en España. Al volver a Francia, entre los dos esposos se había establecido cierto desafecto. El conde estaba abrumado con los celos que a cada momento demostraba tener su esposa. Los celos les habían hecho a los dos la vida imposible.

El conde dudaba de su esposa en el asunto horrible del asesinato de Marta. Creía que aquellos celos eran capaces de llevar a la condesa a cometer las mayores locuras. Mientras tanto Baluchet prosi-



«Burladores burlados»

cubrir el misterio que rodea al crimen.

En el hotel, el destino le depara un encuentro con el que no había contado. Se encuentra a su antiguo compañero de colegio Gressieres.

Después de las consabidas presentaciones, Baluchet se enteró de que su amigo es el maestro de esgrima de Bressac.

Y ambos sostienen una conversación en la cual acuerdan que, fingiéndose enfermo Gressieres, el detective pueda ocupar por unos días su plaza de profesor de esgrima del conde Bressac sin dar lugar a sospecha de ninguna clase.

Baluchet, al otro día, llamaba en las puertas del hotel del conde de Bressac. Llevaba una carta de Gressieres en la que por razón de su enfermedad le mandaba un sustituto para atender a las lecciones del conde y que resultaba ser un formidable tirador.

El conde recibió al sustituto con marcada alegría satisfaciéndole por completo la lección.

Baluchet, mientras tanto, no pierde detalle. Al terminar la lección la condesa ha salido de la casa. Baluchet se ha despedido del conde y ha montado en su automóvil dispuesto a seguirla.

Marietta, pues así se llama la sirviente, ocupa al otro día la plaza, dispuesta a seguir las instrucciones de Baluchet. Entonces éste, al objeto de no continuar dando su lección de esgrima y seguir sus gestiones de investigación, finge que se ha herido en el pie.

La doméstica de los condes, compasi-

gue sus pesquisas. Todo acusa al conde.

El detective se dice para sus adentros:

— ¿A quién aprovecha el crimen? Al conde, puesto que éste es el único heredero de Marta Henry.

No obstante, confía aun hallar un nuevo autor, que debe estar resguardado con la responsabilidad aparente del conde.

Este es arrestado por Baluchet. El conde recibe la noticia de su detención como si le hubiesen dado un golpe de maza en la cabeza. Al detenerle dice a su aprehensor:

— ¿Pero es posible que usted esté tan ciego que me tome a mí por el asesino de Marta? ¡Yo que la amaba con ternura, con un cariño...! ¡Como que era mi hermana!

El conde no puede resistir aquel golpe y declara la clase de relaciones que le unían con Marta.

Oigámosle:

— Había entrado mi madre en período agónico. Aquel día se incorporó un poco en el lecho. En sus ojos vi una confesión. Estábamos los dos solos. Y me dijo: «Hijo mío, cuida de Marta como si fuese una hermana tuya. Es una hermana, es el fruto de un pecado mío de amor».

Reconquista de la salud

Al borde de la tisis está todo aquel que pierda la salud por haberse entregado a una vida crapulosa; que a consecuencia de vivir desordenadamente no duerma las horas necesarias y consuma más de lo que ingresa. Entonces viene la tos, la disnea, fatiga, la falta de vigor y pereza física y moral. Si el enfermo llega a comprender el triste derrotero que le espera, cerrará el paso a la tisis usando el

Jarabe Hipofosfitos Salud,

único remedio conocido para regenerar el organismo decaído y falto de lozanía. Único aprobado por la Real Academia de Medicina en sus 31 años de existencia. Fíjese el comprador si en la etiqueta exterior se lee con tinta roja

Hipofosfitos Salud

Exclusivas Cinematográfica Verdaguer, S. A.

Serial programa americano

Presenta la intrépida actriz

MARIA WALCAMP

EN

LA RED DEL DRAGÓN

Serie en 6 jornadas

Esta serie ha sido impresionada en el Japón sin reparar en gasto alguno y con el realismo y la minuciosidad de detalles a que nos tiene acostumbrado al público la casa Universal, la primera y única que se ha especializado en la edición de series. Prueba de ello son las series Universal

La Llave Maestra

por Ella Hall

Soborno

por Eva Novack

La Moneda Rota

por Polo, Lucile y Conde Hugo

La Hija del Circo

por Lucile y Conde Hugo

Libertad

por Polo y María Walcamp

El Cofrecito Negro

por Herbert Rawlinson

El Fantasma Gris

por Eddie Polo

El Blanco Trágico

por Eddie Polo

El Buque Fantasma

por Neva Gerber

El Teléfono de la Muerte

por Neva Gerber

Las Garras del León

por María Walcamp

El Guante Rojo

por María Walcamp

El Rey del Circo

por Eddie Polo

El As Rojo

por María Walcamp

Elmo El Poderoso

por Elmo Lincoln

Los Jinetes de la Luna

por Art Accord

Elmo El Temerario

por Elmo Lincoln

La Daga Misteriosa

por Eddie Polo

El Atleta Invencible

por Eddie Polo

El Jinete Blanco

por Art Accord

Trabajar o morir

por Eddie Polo

La condesa había oído toda la confesión de su esposo.

Al oírle, una inmensa pena le atenazó todo su ser. Rompió a llorar.

El crimen cometido en la persona de una inocente cayó sobre ella y la sepultó en un abismo de dolor. Una hora más tarde confesaba el asesinato.

Ella era la que había matado a la desventurada Marta Henry. Y lo había hecho cegada por los celos que la atormentaban de una manera horrible.

Ella había supuesto, equivocadamente, que Marta era la amante de su marido. Ayudada por su hermano Pedro, habían asesinado a la desgraciada.

Pedro había sido el ejecutor.

Este, huyendo de la Justicia, había desaparecido, internándose en Italia.

Baluchet, pues, había triunfado una vez más, ruidosamente.

La condesa ha ingresado en un convento en España. El remordimiento no la deja vivir. Y entra en aquella santa casa con objeto de proporcionarse ella misma una condena para toda la vida.

Baluchet, al ir a detener al conde, se entera de lo declarado por la condesa y retrocede.

Por fin se ha hecho luz en tan tenebroso asunto, brillando esplendente para todos el venturoso sol de la justicia.

En Olivet, Francisco Berthelier y Roberta unen sus destinos, rotos un instante por la amenaza de la desgracia.

Baluchet les hace entrega, en nombre del conde, de los 400.000 francos que había heredado al morir asesinada Marta.

El Dominador

(Continuación)

—Yo he visto en un baile a una mujer que se parece extraordinariamente a Violeta — dijo Vera, — pero me parece que es mucho más alta... Sin embargo, no recuerdo precisamente en qué baile la conocí...

—Es muy sencillo — interrumpió el Jefe de la Banda. — Bastará visitar todas las salas de baile que has frecuentado durante los últimos dos o tres meses, hasta que des con la que buscas.

Vera siguió las instrucciones recibidas



Muy
agradable

será a V. visitar actualmente

La Torre Eiffel

Carmen, 42 y Doctor Dou, 1

Encontrará usted las más sorprendentes gangas y también los artículos de más novedad a precios de regalo.

y, efectivamente, recordó que la sala en que había conocido a aquella mujer semejante a Violeta era una denominada «Portola», en la que, mediante el pago de una corta suma, cualquiera podía entrar a bailar. Era una habitación amplia, con frescos de un gusto detestable, a la que acudía la gente de dudosa reputación y de la que era propietario un hombre digno de mantener la supremacía entre cuanto pícaro entraba allí. Este hombre tenía por apodo el «Extranguador» y era un pugilista fuerte, ágil, astuto y, sobre todo, de una perversidad pasiva y que no conocía más ley que la ley del fuerte.

Renard y Vera acudieron a la Sala «Portola» cotidianamente. Una noche había mucha gente, y en una de las mesas, cenando con gran algazara, el Extranguador y su mujer, Molly, sonreían a la concurrencia. Un desconocido, de cara patibularia, se acercó al dueño de la casa y le pidió permiso para bailar una pieza con Molly, a lo cual el otro accedió magnánimamente.

Vera y Renard se habían sentado en una de las mesas del centro de la sala, desde donde podían verlo todo. Pero, a pesar de su vigilancia, no notaron que Dupont, hábilmente disfrazado, también atisbaba desde una de las plateas.

Apenas comenzaron Molly y su compañero a bailar, Renard se levantó de su asiento y, sin preámbulo alguno, se dirigió a la mujer y trató de separarla de su galán. Este no esperó más y lanzó la primera bofetada. Con la cual se inició el zafarrancho que era de presumir y cinco

— 280 —

Lola cayó de rodillas lanzando un grito ahogado.

— ¡Dios mío, qué tormento! ¡Déjeme usted sola por amor del cielo!

— ¡No puedo hacerlo! ¡Sea usted buena! ¡Vive o ha muerto!

Lola guardó silencio. Las palabras de Gertrudis la habían conmovido hasta el fondo del alma. Delante de ella estaba aquella niña de ojos azules, blonda cabellera y voz argentina rogándole que la dijese la verdad.

Esta novela se vende encuadernada al precio de 2 ptas. en la Administración de EL CINE

— 277 —

desgraciada que mi madre. Es dulce, amante y buena, digna de ocupar una alta posición social, y sin embargo, desde la desaparición de mi padre, se ha enterrado en vida, si vale hablar así. ¡Mi pobre madre nunca ha tenido un momento de dicha! ¿No tendrá usted compasión de una mujer que es infeliz por su culpa?

— ¡No tengo compasión para Dolores! Me arrebató el único tesoro que yo anhelaba.... ¡Hoy mismo, el eco de su nombre me inspira una rabia loca! ¡No puedo tener compasión para la rosa blanca, mi enemiga! ¡No me repita usted ese nombre!

— Entonces... ¿si no tiene usted compasión de mi madre tampoco la tendrá de mí? Usted amaba a sir Karl; soy hija suya, y le parecerá extraño que la diga, que aun siendo usted nuestra enemiga más encarnizada, no puedo menos de tenerla afecto por el amor que profesó a mi padre.

Por la primera vez desapareció del rostro de Lola aquella expresión provocativa, y un rayo de ternura pasó por sus ojos. ¡Cuán lejos estaba aquel tiempo en que oyera alguna frase afectuosa!

— Usted amaba a mi padre — replicó Gertrudis con suplicante acento. — Dicen que me parezco mucho a él... ¡Míreme usted y dígame si es cierto!

minutos después la famosa Sala «Portola» era un campo de batalla en el que todos se propinaban sonoros golpes y porrazos. El Extrangulador saltó de su asiento apenas comenzó el jaleo y se preparó a limpiar la sala de concurrentes a fuerza de puños y palos.

Molly se refugió en la cocina y Vera, que no la perdía de vista, se abrió paso entre los combatientes y siguió a la mujer, con la esperanza de congraciarse con ella. Pero, ya en la cocina, sus planes cambiaron completamente y se quedó en la puerta, muda de sorpresa: lavando los platos y un poco pálida por la emoción, estaba otra mujer de tal manera idéntica a Violeta Bronso que Vera no pudo reprimir una exclamación.

Molly, por su parte, veía la lucha a través de la puerta, sin atender a otra cosa más que a lo que ocurría en la sala. El Extrangulador estaba en sus glorias. Como una catapulta, lanzaba por el suelo, a bofetada limpia, a cuantos combatientes tenía al alcance de sus temibles brazos y, a los pocos minutos de actividad, ya había logrado dejar la sala desierta.

Molly se lanzó a felicitarlo, cayendo en sus brazos. Y Vera, ni torpe ni perezosa, acudió también sonriente y tendiéndole la mano, pero el Extrangulador, que la reconoció como a la compañera del que había iniciado aquellos líos, le hizo signo de que saliera.

—Pero... permítame usted que le explique... — dijo Vera.

—¡Fuera de aquí! — contestó el Extrangulador, alzando el puño.

Y Vera no se lo hizo repetir dos veces y corrió a reunirse con Renard, que aguardaba en la puerta.

Dupont se acercó, a su vez, al Extrangulador que, nuevamente, se dispuso a poner al desconocido fuera de combate.

—No busco camorra — dijo, sonriendo, Dupont, — sino que vengo a solicitar la ayuda de usted para deshacer la banda de bribones que tuvo la culpa de lo que acaba de suceder.

El Extrangulador miró de arriba a abajo a Roberto y, con un signo, indicó a Molly que los dejase solos, a lo cual la mujer accedió no sin lanzar una mirada de odio sobre el intruso.

—¿De qué se trata? — inquirió el dueño de la sala con aire desconfiado, una vez que ambos se quedaron sin testigos.

Roberto explicó brevemente el asunto y, poco después, salió de allí acompañado del hércules.

(Continuará).

CORRESPONDENCIA

P. C. H. — Aunque actualmente está agotado, pronto podremos servirle, pues debido al crecido número de pedidos que nos hacen, hemos decidido reimprimirlo por tercera vez.

Sultanita. — La verdad es que si el original corresponde al retrato que de sí misma me hace, debe usted ser efectivamente muy hermosa, pero no estaría de más que se dejase ver aunque

nada más sea por si no ha habido algo de exageración. Es italiano y tiene 28 años. No creo que hable más que el italiano.

Flor silvestre. — Según mis noticias, se estrenará en la próxima temporada.

Americanista. — Fué editada por la casa Vitagraph.

Argelina. — Las que indica en su carta son las únicas casas que en esa población se dedican a la impresión de films.

Sara O'Connor. — El precio del álbum es de 1'50 pesetas, pero hace tiempo está agotado. Empezó su carrera en el cine a los 19 años.

Lina Mean. — Siento mucho no poder resolver su duda, pero me es imposible decirle el nombre de ese actor, por no figurar en el repartó de la cinta, pero desde luego puedo decirle que es soltero. La fotografía no la tenemos.

María Luisa J. Gandonis. — No existe más que uno, que es el mismo que cita nuestro álbum biográfico. Del casamiento de Polo, nada sé, y creo que, desde luego, es uno de los muchos rumores que corren sin fundamento alguno. No creo que Perla Blanca esté tan locamente enamorada, pero esto no quiere decir que lo desmienta categóricamente, pues en esas interioridades y a la distancia que nos separa, es muy aventurado hacer ningún juicio. Para ser artista, no se exige ninguna cualidad determinada, claro es, que si a una sugestiva y atrayente figura une una gran afición, tiene mucho camino adelantado para llegar a ser una artista de mérito.

— 278 —

La altiva dureza del semblante de la sinventura, adquirió una expresión más humana al tropezar con la límpida mirada de Gertrudis, la cual continuó:

— Cuando desapareció mi padre, era yo muy niña, pero siento por él un cariño profundo. Quisiera recordar sus nobles facciones, sus besos y sus caricias; ¡y ni su tumba puedo visitar para llorar sobre sus restos! Amo tiernamente a mi madre, pero mi amor por mi padre no tiene límites. Durante todos estos años le he creído muerto, pero de repente he sabido que la nube que sombrea nuestra vida no es la muerte, sino la vergüenza. Mi madre, que nos había callado la triste historia, se vió obligada a contárnosla, a causa de una visita accidental de lady Fielden; y aunque mi madre, mi hermana, mis amigos, y todo el mundo le crean culpable, le juzguen y le condenen, una voz interior me dice que es inocente y que debo rehabilitar su nombre. Me parece que mi padre me habla día y noche, diciendo: «¡Gertrudis, hija mía, durante muchos años el mundo me ha vilipendiado; ven y prueba mi inocencia!»... ¡Piense usted que le amaba, que en todo el mundo nadie más que yo lo creo inocente!

Estoy sola para luchar por él, y no hay otra que usted que pudiera ayudarme. Mamá me contó todo; lo de su carta y de cómo mi padre fué a verla a

— 279 —

usted. Después de ese momento no se le ha visto más; todos dicen y creen que se fué con usted. ¡Yo no lo creo!

— ¿Por qué no lo cree usted?

— ¡Porque tengo fe en él! He mirado su retrato durante horas enteras. En sus facciones no hay nada desleal. Que digan lo que quieran, no creo que huyera con usted. En su segunda carta decía usted que había obtenido su venganza y que mi madre no volvería a ver mi padre. Yo por mi parte no hallé pruebas de su culpabilidad en esa carta, sino que la interpreté de manera que usted sola conocía el destino de mi padre y usted sola podría descifrar el misterio. Usted puede odiar a mi madre, por haber sido su rival, pero, a pesar de esto, usted me parece demasiado orgullosa y pura para haber pasado su vida como el mundo supone.

Los ojos de Lola parecían llenarse de lágrimas, y con un gesto doloroso dijo:

— Haga usted todo lo que quiera excepto demostrarme bondad; no lo puedo sufrir.

— Si podré ganarla con bondad, seré bondadosa. Imagínese usted, que fuese mi padre el que está aquí arrodillado, implorando y pidiendo que rehabilite su nombre de una afrenta infamante y que me rehabilite a mí, su hija amante e inocente, de la sombra de su culpa que me abruma. ¡Se lo ruego por el recuerdo del amor que le tenía!

"EL CINE" EN PROVINCIAS

Castellón

Salón Royal. — El excesivo calor hace que no se vea muy concurrido este elegante salón, aun cuando la empresa no cesa de presentarnos bonitos films, entre ellos «Para ser actor cinematográfico». A los aficionados al cine, gustó mucho esta película. — CASTELLÓ.

Alicante

Teatro de Verano. — Se despidieron la bailarina Lolita Gilabert y la cancionista Amalia Jan Bak. Celebró su beneficio el dueto Los Jan Bak que además de ser muy aplaudido, recibió infinidad de regalos y flores de sus admiradores.

Debutó con *Papá Lebonnard* la compañía de Morano y Amparo Villegas, haciendo Morano una eminente creación.

Salón Moderno. — Terminó la película en series «La huella del tigre» y anuncia la empresa un grandioso y elegido programa para celebrar la función de beneficio de la dependencia del salón.

Music-Hall Salón Novedades. — Debutó la cancionista La Vergarita, con gran éxito. — PIPA.

Tortosa

Teatro Cine Doré. — Con la comedia en tres actos *La República de la Broma*, ha debutado para un corto número de funciones la notable compañía Mora-La Riva.

Lleva representadas *El milagro*, *El puesto de Antiquités* y *No te ofendas*, *Beatriz*.

Teatro Principal. — Sigue llenando este coliseo la proyección de «La daga misteriosa». Se han proyectado el 13 y 14 episodios de tan interesante cinta. — CERVERA.

Vendrell

Se ha celebrado la Fiesta Mayor con Fuegos Artificiales, sardanas por la orquesta «Art Gironi», y conciertos por la orquesta Munné de Barcelona.

Casino Circo. — Se proyectaron «Una novela de amor y odio», «En el país del oro», 15 y último episodio de «El Monte del Trueno», «Las dos sendas» y la cómica «Por una perra chica».

Con la Orquesta Planas de Martorell, actuó la compañía de ópera que dirige

el profesor de orquesta señor Vicente Petri, que tuvo un exitazo, con la representación de la grandiosa ópera trágica en tres actos *Lucía de Lammermoor*. Otro de los espectáculos que ofreció esta sociedad, fué el de la proyección de las películas «La princesa Jorge» y «Mar de Nápoles».

Y, terminada la Fiesta Mayor, ha dado el cerrojazo.

Tivoli. — Actuó la reputada compañía de alta comedia que dirigen los eminentes actores Luis Manrique y Mercedes Pardo. Debutó con la magnífica comedia en tres actos *No te ofendas*, *Beatriz*. También representó *La*

chica del gato que, al igual que la anterior obtuvo un resonante éxito.

En películas «Los cinco gentlemen malditos», «La apuesta», «En busca de aventuras», Todo, menos la verdad», y los episodios del 7 al 12 de la serie «La gran jugada», entre otras. — MARIO F. DABI.

Palma de Mallorca

Cine Marina. — Ha estrenado «El muerto en vida», por Mildred Harris. Obtienen muchos aplausos el tío Les Ubertors, compuesto de dos caballeros y una señorita y la bailarina Elsa la española. Muy bien señores Lirola y Mesquida. Nuestra felicitación al Trío Delgado-Corella, por su excelente repertorio.

Cine Nuevo. — Sigue «Libertad» y «El Conde de Montecristo». Ha pasado las cintas «Llama de antaño», «Bien contra el mal» y «Timoteo veranea».

Cine Moderno. — Final de la serie «Tres millones de dote», «Miss Fluffy Ruple», «Millonario a la fuerza», «El mo el temerario», 13 y 14 episodios. — BOBINA.

Cervera

Cine Victoria. — Se proyectaron «Las cadenas de la pobreza», «La red del destino» y la cómica «La gran turca». Para el próximo jueves, estreno de la hermosa serie «Por amor».

La proyección de la hermosa serie «El hijo de la noche», ha despertado gran interés al público; la prueba es que los días que se proyecta, el local está a rebosar. Completó el programa la hermosa cinta dramática «Final de una novela» y la cómica «Divorciémonos». Rogamos al señor Quintana haga valer más su digna dirección, pues cuando el público pide se repita alguna pieza de las que ejecuta el quinteto, hay un elemento del mismo que, contra el deseo del director, se opone y hace prevalecer su negativa.

Salón Cataluña. — Esta empresa sigue ofreciéndonos escogidos programas. Esta semana nos ha presentado los hermosos films «Documentos oficiales», «Astrea» y «Noble herencia», siendo todas del gusto del público.

Para el próximo domingo se anuncia el estreno de la gran serie «Barrabás», editada por la casa Gaumont. — ANTONIO PIPÓ.

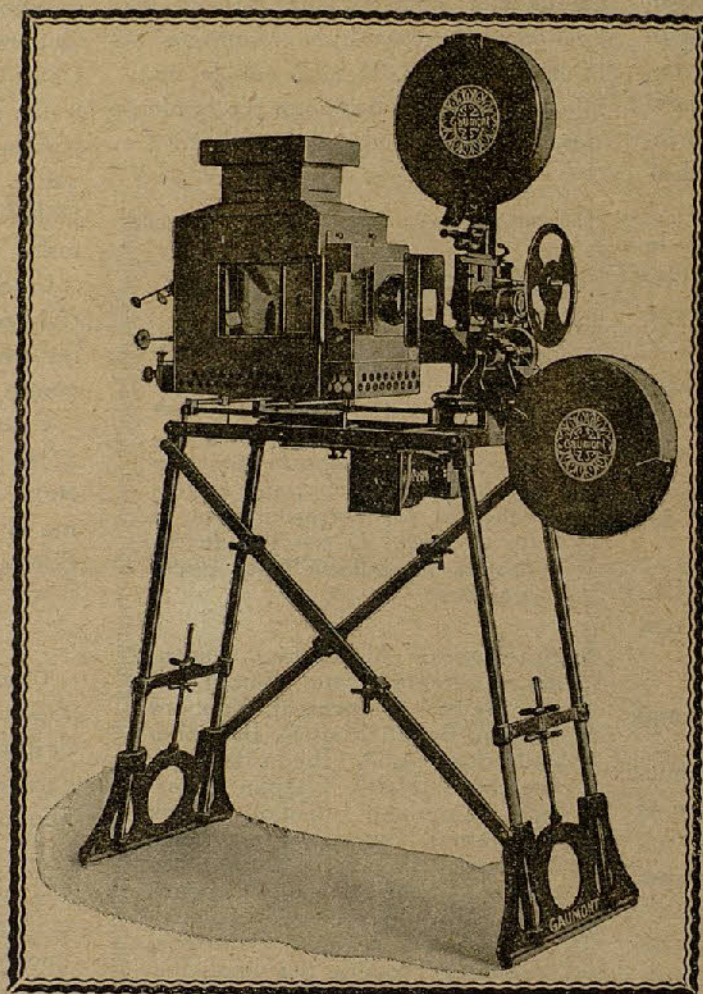
ARTISTAS DE CINE

Postales en venta en la administración de EL CINE, al precio de Ptas. 0'25 una. Se hacen envíos a provincias previa remisión de su importe por giro postal, más 0'30 para certificado. A los corresponsales se les abona el 25 por 100 de comisión, no admitiéndose devoluciones.

Argelagués, Alexandre, Ansonia, Andreyor (Ivete), Borelli (Lida), Bertini (Francesca), Bonnard (Mario), Benetj (Carlos), Blutecher (Alfredo), Bebé, Breón-Batiferri, Creighton (Hale), Chaplin (Charles), Carminati (Tulio), Clark (Margarita), Cruce (James), Collo (Alberto), Cavalieri (Lina), Carrasco, Cresté (René), Capozzi, Daly (Arnold), Dogde (Elena), Durán, Ford (Francis), Fabregues (Fabiana), Frederic (Paulina), Fischer (Margarita), Field (Jorge), Gys (Leda), Granados (Enrique), Grandais (Susana), Ghione (E.), Habay (André), Hesperia, Jacobini (María), Kri-Kri, Karren (Diana), Kral (René), Levesque, Le Bret (Susane), Linder (Max), Lea, Los Vampiros (Escenas), Little (Ana), Lewis (Seldon), Love (Lucille), La Badie (Florence), Leubas, Musidora, Menicheli (Pina), Mari (Febo), Maciste, Mancini (Itala), Montes (Gina), Millefleurs, Murray (Mae), Makowska, Napierkowska, Navarre (René), Novelli (Amleto), Psilander (V.), Polidor, Prince (Salustiano), Polo (V.), Pickfort (Mary), Quaranta (Lida), Robine (Gabriela), Richardson, Rizzo (Camilo de), Serena (Gustavo), Simarra, Sanfort (Rabinson), Sachetto (Rita), Signoret (padre), Signoret (hijo), Thomson (Eva), Wilson (Clara), Wient (Charles), Ward (Fannie), White (Pearl), Walcamp (María), Fatty (Arbuckle), Ruth Roland.

El Crono GAUMONT

es el mejor aparato
proyector del mundo



Si quiere usted conven-
cerse consulte el pare-
cer de los que lo utilizan

Paseo de Gracia, núm. 66 - BARCELONA